

6

# JUVENIL

Semanario Independiente

APARECE LOS DOMINGOS

PROVINCIAL  
HEMERO  
SOFIA MONTECARRIDO  
ALMERIA

AÑO I

Uleila del Campo, 7 de Agosto de 1932

NUM 6



-Me dijo usted que sabia escribir, y ha puesto calamar con su...

-Para que fueran más lindos

# A COMPRAR BARATO

Con motivo de la realización que estos días viene haciendo en su establecimiento, nuestro particular amigo D. Francisco Martinez Campos, se pueden comprar en el muchísimos objetos y MACANAS a precios inverosímiles.

Visítadle y alguna GANCA encontrareis

**¡Atención!** Si veis cerrada la puerta del comercio del Sr. Martinez Campos, no alarmarse, es que no tiene existencias. Preguntar por la otra puerta y de lo que tenga se os venderá.

AGENCIA DE ENCARGOS  
MARTINEZ Y CANO

Esmero, actividad, iniciativa

Se entiende el negocio

Todos los días, si hay cargo, a la capital

El negocio es un negocio antiguo, no hay fondos

Propinas módicas, pero darlas.

Higuerilla, C. - Comercio

1350  
1070  

---

2600

# JUVENTUD

Semanario Independiente.

A P A R E C E L O S D O M I N G O S

AÑO I

Uleila del Campo, 7 de Agosto de 1932

NUM. 6

## Temas locales

A los diez y seis meses próximamente de implantar se el régimen republicano, y de declararse en esta localidad la situación anormal que supone la falta de Ayuntamiento, llega a éste pueblo el Sr. Gobernador Civil de la provincia con objeto de arreglar, como aquí se dice, las cosas del pueblo.

Viene el Gobernador; pero llega a las siete próximamente, de la tarde. Casi nadie sabe su llegada y por consiguiente, pocos son los que le reciben, de los muchos que tienen que dirigirle peticiones, solicitarle trabajo, mejoras, etc.

Tras una vuelta por el pueblo, o mejor dicho, después de pasar las calles que es indispensable cruzar para ir al Ayuntamiento, ese caserón viejo y antiguo que amenaza derrumbarse y por cuyas puertas nadie quiere entrar, temiendo a las dificultades que supone administrar sin poder, sacar de donde no hay, y cobrar al que nada tiene; permanece algún tiempo, relativamente poco en dicho caserón, visita la casa cuartel y emprende su viaje de regreso. Solo ha permanecido unas dos horas entre nosotros, para arreglar los asuntos que hace tanto tiempo debieron arreglarse, para ver nuestra situación, y recoger nuestras quejas y peticiones: por eso yo pregunto, ¿Ha podido hacerse cargo el Sr. Gobernador de lo que aquí nos pasa, de las necesidades que tenemos, del estado del pueblo; y de las demás peticiones que exigen inmediato reparo? Yo creo francamente que no, y al creer esto también supongo que las cosas han de seguir en el mismo estado que se encuentran desde el momento que nadie puede lo que no conoce.

Por eso es inconcebible que estos hombres de Uleila, que esos obreros que se encuentran en paro forzoso sufriendo los horrores del hambre, se quedan en sus casa cuando llega la ocasión de pedir el socorro y que los que vienen permanezcan en el mas completo indolismo, contando a los demás lo que solo es Sr. Gobernador debe saber y él solo puede remediar.

Urge por consiguiente, que ese hombre que Vdes. siempre ha tenido por despreocupado, apolítico y abandonado; ese hombre que en poco tiempo ha hecho más que otros que llevan años enteros de constante lucha; ese hombre que no es político, pero que nos ha demostrado que tiene mas amor a su patria chica que ninguno otro y que cuando llega la ocasión sabe dejar sus abandonos, continúa ardientemente sus gestiones; por él ha venido el Sr. Gobernador, por él se ponen los asuntos de Uleila en vías de arreglo y es preciso que termine su obra.

Es necesario que vuelva el Sr. Gobernador a este pueblo; pero se necesita que venga con mas tiempo que ha venido en esta ocasión con el fin de que parte de terminar de arreglar la administración municipal, elemento indispensable de todo aprovechado, pueda visitadamente todo el pueblo y ver el estado de sus calles, el número de niños y las escuelas que para ellos existen a mas de las condiciones en que estas se encuentran; la feracidad de nuestros campos, hoy estériles por la falta de agua; el estado de las fuentes; demás necesidades que exigen inmediato remedio.

Es necesario que el Sr. Gobernador vuelva a venir repito, para que vea detenidamente éste pueblo; a usted, el hombre que ayer llamaban "el salvador de Uleila", incumbe el volverlo a traer, para que una vez hecho perfecto cargo de esto, sepa poner los remedios necesarios.

Juan Martínez

### FRACASO DE LOS EXAMENES

Toda una juventud consagrada al estudio de una carrera para luego que toda esa serie de esperanzas e ilusiones que se conciben, queden hundidas y aniquiladas por la desilusión y la incomprensión.

Nombramientos, títulos, condecoraciones y todos esos premios (que no son mas que papeles en blanco) no le sirven a usted para nada, cuando tras de

ese calvario de estudios y exámenes no haga una oposición, cursillo o reválida, que vengan a demostrar a las autoridades superiores, que los estudios realizados en los Centros de Enseñanza Oficial han sido hechos con aprovechamiento y adaptados a la realidad que el legislador al decretar se usó.

¿Es que las primeras autoridades de la enseñanza, tienen la confianza plena de aquellos otros profesores que rigen los centros hoy rarios? ¿O es que los estudios realizados en estos centros no se hacen con las leyes vigentes de Instrucción Pública? ¿O es que los otros gobernantes, ocurre es que en España nos gusta imitar y en esto de los exámenes hemos copiado de un pueblo de Oriente: de la China.

En este país todos los cargos se obtienen y se conservan mediante exámenes, siendo tan agobiador el trabajo que nos son pocas las defunciones por exhaustion, y son tan ruidosos los exámenes que ocurre con frecuencia, se juntan padres, hijos y nietos a sufrir las mismas pruebas.

Y en España (por desgracia) está dándose el mismo caso.

Desde las columnas de este periódico quiero llamar la atención a quien esto pertenezca, para que la labor y la orientación que tengan las carreras en nuestra amada España, no sea la de los fementidos exámenes u oposiciones hoy tan en boga sino por el contrario, de perfeccionamiento y práctica de los estudios que se realizan en los centros secundarios, para que de esta forma no resulte un engaño la cultura del alumno y su orientación profesional.

KI-LA-TE

SI QUIERE EMPLEAR BIEN

20 CENTIMOS, COMPRE

J U V E N T U D

## Prosa para la vida

En la cúspide de las crestas eslabonadas y feraces de Sierra de los Filabres, está situado el Santuario de Montegudá, recinto fortificado de encinares, cuya edificación amenaza derrumbarse por la apatía y abandono de aquellos a quienes compete la conservación, sitio de estación para los creyentes, que en los meses de abril y Septiembre, todos los años acuden las romerías a rendir a la Virgen de la Cabeza sus plegarias.

En la parte N. E. en los montes del Santuario comienza el monte, por una agreste, rocosa y bravia, donde crecen el caparzo, laulico y allige, el amparo de cuyos arbustos silvestres se cobijan perdices y conejos; la estepa, el tomillo y cantueso, de flores multicolores y aromáticas que embriagan con sus perfumes herbales; los verdinegros palatares de frutos riquísimos, el lactón y la triguana, el brusco y la hiedra que crecen y se enlazan, trepando esta ligera por los escarpados acantilados y que aspira la hiedra trepadora a coronar las cimas de las gigantes piedras Bartola y Gitana, dos soberbios peñascos que a modo de vigías del Santuario se elevan sobre el abismo.

Saboreando estas delicias montañesas que brinda la naturaleza, vive un matrimonio, cuyo cuidado tiene una manada de cabras, y desde la planicie, desde el pueblo, que se divisa en la hondanada, desde mi casa solariega, escribo pensando en esta pareja que vive en el monte. Evoca mi fantasía hondamente impresionada, la figura del pastor, del tío José Mata, como familiarmente se le conoce, que no tiene días festivos, que solo nació para cuidar sus cabras y adorar el perfume campestre. Casi no viene al pueblo, y si lo hace huye de los ruidos: solo quiere la soledad de su cabaña, la compañía de su esposa y su ganado.

A la izquierda, La Peñica, otro picachón agreste y escarpado, rival de las piedras Bartola y Gitana, que aspira con su elevación a ser la señora, dueña absoluta del paisaje que domina. Desde la cumbre, cordillera hacia abajo hasta la cañilla de las Hoyas, son ricas sus faldas y laderas en esparto; al fondo la Cueva de la Mora, abertura que siempre causó miedos y terrores a los chicos, pues según los viejos, los antiguos, tiene esta cueva una leyenda trágica, negra, y hoy solo es guarida de zorras y alimañas y donde el murciélago y mochuelo anidan.

Todavía se siente el calor; una brisa terna, pagajosa, nubla el perfil de las montañas, ráfagas de aire soplan de vez en cuando, silvan por los montes zarandean los matorrales, cruzan veloces los palatares, y en remolino acanalan barranco abajo, y despreciando montones de peñascos, zarzales y malezas, se estienden en el llano y hacen mecerse las copas de los almedros y olivos.

Con la impresión de este panorama que se nos ofrece, abandono el campo, desciendo zigzagueando por la empinada cuesta que conduce al cortijo de D. Felipe, morada del tío José, y ya en la carretera, vuelvo la vista y allá, en el confín del Peñón de María de Haro, sobre un risco, veo al pastor; sus cabras distribuidas por el monte, cantuea una tonada, grita a las cabras, las recoge hacia el corral temprano, huyendo de la exposición de que alguna fiera haga presa en los chotillos que saltan

(Continúa en la pag. 9)

Don Francisco Sánchez Pérez, Alcalde  
nuestro redactor Sr. Martínez García  
para los festejos de Juventud.

Ha venido el Sr. Gobernador. Su ve nida obedece a las gestiones don Francisco Sánchez Pérez y éste hombre, según rumores, va a ser el encargado de arreglar nuestros asuntos.

Pienso hacerle una entrevista recordando que hace pocas noches me dijo: "Cuando ustedes quieran hablar con el hombre que va a solucionar los asuntos de esta villa, pueden hacerlo. Este pueblo no necesitaba nada mas que un hombre de corazón y ese hombre soy yo."

Me dirijo a la Placeta, y sentado a la puerta del "Bar Martínez" bajo los verdi-negros olmos, me encuentro a don Francisco leyendo el "Heraldo de Almería". Me invita a sentarme con él. Le comunico el objeto de mi visita y contesta:

-Yo aun no puedo decirle a usted nada en concreto; me encuentro bien impresionado y creo que esto se arreglará; pero sería conveniente aplazar esta entrevista hasta que yo regrese de Almería a donde pienso marchar mañana sábado, pero como comprendo el interés que hay por ver la marcha que esto toma y por atender a su ruego, aunque yo no soy hombre de entrevistas y amigo de exhibiciones, procuraré contestar a sus preguntas lo mejor posible.

Mis actuaciones -me dice- las sabe casi todo el mundo. Como mis gestiones son de interés general y a nadie trato de perjudicar, las cuento a todos.

Agradozco al Sr. Sánchez Pérez la amabilidad con que me recibe y corto el diálogo para que me conteste a las siguientes preguntas.

-¿Ha sido político alguna vez?

-Fui concejal republicano al cumplir los 25 años siguiendo las inspiraciones de D. Nicolás Salmerón y del gran Almeriense que se llamó don Manuel Pérez García, director, en aquella época, del periódico JUSTICIA que se publicaba en Madrid. Continué mas tarde, bajo la dirección del Sr. Pérez García, en el partido Reformista que acandillaba don Melquiades Álvarez.

Fui posteriormente concejal en varias etapas, siempre en minoría, en la oposición y persistiendo en mi ideal republicano.

Durante la Dictadura, obligado por el Delegado Gubernativo, y con la amenaza de deportarme, me resistí tres

meses a tomar posesión del cargo de concejal a que me obligaban, al cual cedió en la primera oportunidad que traté, dejando de ser concejal en el primer año de la Dictadura por no estar conforme con el programa de ésta, con por completo a mis ideales. Desde jé de ser de la dictadura, permanecí completo apartado hasta el día de ahora.

-¿Que ideas politico-sociales

-Republicano -me contesta- estar afiliado a ningún partido pero simpatizo con Acción Rev

-¿Que le ha movido a usted a intervenir en los asuntos locales?

-Me ha movido a intervenir en asuntos, la mala administración que de hace varios años vengo observando en los asuntos de éste pueblo; y apesar de ser yo el menos llamado a probar a encauzar esta administración, con el pensamiento puesto en mi pueblo y el corazón al servicio del mismo, voy a probar a ver si marco una ruta que pudiera servir de guía a las generaciones venideras.

Ya sabe que yo no ignoro la gravedad que encierra en las actuales circunstancias asumir la responsabilidad, por razones de todos conocidas, agotadas mis energías, agotada tambien hasta la última peseta y agotada igualmente la potencia financiera de nuestro pueblo, por causas que no se deben ignorar: la sequía, la crisis del extranjero, fuente de ingresos para nuestro pueblo, la solución es difícilísima.

-¿Usted cree que podrá solucionarse esta situación?

-Creo que sí, pues no han de faltar hombres de buena voluntad y amantes de su pueblo, que me ayuden en la gestión.

-¿Será pronto?

-Creo que para el lunes de la próxima semana, fecha en que espero tome posesión la Comisión Gestora, estará el asunto en vías de arreglo.

-¿Y del señor Gobernador, que me dice?

-No puedo decir nada mas, que nunca me creí acreedor a las atenciones que me ha dispensado en todo momento; que lo creo hombre competéntísimo en asuntos administrativos; que me consta se penetró bien de nuestras necesidades, y por todo ello confío en que la solución será eficaz, rápida y provechosa.

-¿Cual es el programa de usted?

-No debemos hablar de eso, porque lo creo prematuro.

-¿Puede contarnos algo célebre de

-No tengo nada que merezca la pena llamarse célebre, pues aunque en mi vida hay escenas y episodios de gran interés, son exclusivamente míos.

-¿Nada más?

-Nada más -me contesta él.-Si yo entro en dicha comisión, como creo que entraré, ya tendrán ustedes ocasión de hablar de este asunto. No soy hombre aventurero y no me gusta emitir opi-

niones y promesas en estos asuntos, que luego no pueda cumplir, pues las circunstancias mandan.

Me retiro. Don Francisco continúa leyendo debajo de los olmos, y al marchar me me digo: ¿No podrá darse en este hombre el mismo caso de aquellos que en la Revolución Francesa eran muy despreocupados para sí, pero en cambio fueron sus salvadores? ¡Ojalá se dé aquí el mismo caso!

## CONTESTANDO A FRANCISCO MARTINEZ CAMPOS

# SE HOMBRE NO SOY YO...

El número del día 24 del pasado Francisco Martínez Campos me envía un artículo elogioso. Y tanto el articulista me invita y alienta, con una sarta de adjetivos y exhortaciones, a que ponga manos a la obra ardua y compleja de gobernar este pueblo de Uleila, con síntomas de dilución y riesgo inmediato de ser anexionado, dice en su trabajo, a otro pueblo, con peligro de nuestra dignidad e independencia colectiva.

Por todo lo que expone deduzco, que Francisco Martínez Campos me quiere bien. Es más, admito que hasta me admira, con noble desinterés, aunque mi vida no ostenta ninguna ejecutoria brillante ni luce ningún gesto heroico.

Pero también esco la consecuencia que Francisco Martínez Campos no conoce. Y no conocer a una persona y quererla a un mismo tiempo, son cosas inconciliables, por no decir imposibles en buena lógica. La base es amor honesto y elevado, puro y sincero, como el del Santo de los deses, es el convencimiento y la comisión plena de la criatura amada.

"Conoce los unos a los otros" del señor Jesús, presupone este otro postulado: "Conoce los unos a los otros".

A la inversa de lo que sucede en las pasiones eróticas y sentimentales, que requieren como únicos complementos, la dulce mentira y la dorada ilusión, para que unos de los seres se peculiarice exaltado hacia el otro, hasta llegar a la placentera posesión.

No, no me conoce mi entrañable amigo. Y ese hombre relevante que busca en su artículo para ponerle al frente de la política de este pueblo, y halla en mi persona, ese hombre, repito, no soy yo....

## I I

Yo no soy político. Ni por afición ni por convicción doctrinal. Conste que me refiero a la Política con ma-

yúscula en su alta y jurídica significación, y conste también que tengo nota de sobresaliente en Derecho Político. No refiero este dato por vanidad, sino siguiendo mi razonamiento de que nos soy político. ¿Qué profesor me dió la brillante nota? La principal Autoridad que tiene el Derecho Constitucional hoy en España: don Fernando de los Ríos, actual Ministro socialista de la República. El esclarecido maestro de Derecho me dijo tras el examen: "Señor Sáez, no le he dado a usted sobresaliente por el Derecho político que sabe, sino por que he visto en usted amor por la ideas y noble deseo de saber". Como veis, ni entonces ni ahora me interesaba gran cosa el estudio del Derecho político y sentía ya odio hacia esa farsa de la política, arte de explotar el bolsillo de los ciudadanos y de envilecer la conciencia de los hombres. Pero ahora más que entonces, y ya más reflexivo y maduro por las lecciones de la vida y coincidiendo en la apreciación de mi respetable maestro de la Universidad de Granada, siento un encendido anhelo, una gran tentación por defender y propagar las ideas que estimo salvadoras en bien de la humanidad.

Y entre estas ideas, para mí es la más básica de todas, la supresión del Estado y el apcliticismismo de la sociedad, es secuela: sustituidos por el Apoyo Mutuo de todos los hombres.

En esta nueva concepción y organización de la sociedad, no habría ciudadanos con derechos, sino hombres con necesidades y deberes, en amplia asociación puramente administrativa, desprovista de toda Autoridad con aparatos de coacción.

Y estadistas y abogados los echaría de cabeza al Sena, como quería Napoleón aunque por distintos motivos de los que animaban al célebre Cónsul, para eliminar esta funesta catarva de la máquina gubernamental con toda su complicación y faramalla legislativa.

Y con la supresión del Estado en la sociedad futura, vendría en consecuencia (Continúa en la página 8.)

COPIAS DE LA SEMANA

Hacia tiempo se decía con entusiasmo y ardor, que mañana, que otros día, venía el Gobernador.

De la fuente que salió noticia sensacional, había que ponerlo en duda aunque es persona formal.

Pero por fin llegó el día; ya vino el Gobernador causándonos la noticia a todos gran estupor.

Paco Sánchez, formidable político defraudado, con esta ilustre visita ya se ha rehabilitado.

Orgullosos, satisfecho, por la plaza paseaba y había que verlo señores el pobre como sudaba.

¿Tendremos algún alivio con la visita que ha hecho a éste desgraciado pueblo tan miserable y maltrecho?

Hay quien opina en el pueblo que su misión redentora, se limitará a formar una Comisión Gestora.

Y aquellos que querían que el Gobernador viniera, se presentó la ocasión y ellos... en su madriguera.

PAQUITO



ENTRE AMIGOS, por A. Sánchez

-Mira, después de almorzar nos veremos, si tú no tienes por costumbre hacer nada.  
-Yo lo único que tengo costumbre de hacer es la digestión.

Fué presentado en una reunión de etiqueta de Madrid un joven recién llegado de provincia. El que se presentó dijo a la señora de casa.

-Tengo el gusto de presentar a usted a don de T., hijo del Gobernador de...

-¡Es maravilloso! exclamó la señora- ¡Tan joven y ya hijo de un Gobernador!

En el tribunal. El Juez -¿Qué edad tiene usted, señora? La señora (turbada) Cuento veinticinco años. El juez (con severidad) ¿Y cuántos no cuenta Ud?

El dueño de una colección de fieras estaba en un pueblo, durante las fiestas, y su mujer, en el pueblo inmediato, con algunas fieras en otra barraca. A los pocos días vino a donde el marido se encontraba, y éste puso el siguiente anuncio:

"Aviso: Con motivo de la llegada de mi esposa, la colección de fieras se ha aumentado."

¿EN que se parece un duro a la gasolina de un aeroplano? En que se gasta volando.

Sección satírica

La conciencia de una niñera: La mamá entra en la alcoba y se encuentra a la niñera agitando al niño enfermo como cuando se limpia una botella.

-¿Qué haces?-exclama indignada.

-Señorita, me dijo usted que agitara la medicina...

-Naturalmente.

-Y como se me olvidó hacerlo antes de dársela, lo hago después.

-¿En qué se parece un ladrón a un tranvía?

- En que el ladrón sustrae, y el tranvía sus... trae y sus lleva.

M. 6  
vuelv  
este  
esita  
tiempo  
esta  
de qua  
r de  
atracc  
emento  
odo pu  
da vis  
do el ma  
e sue ca  
dos  
llid  
ad  
on  
d  
té  
su  
E  
r  
ir  
te  
a  
er  
ro  
LA  
CO  
di  
NES  
as  
a G  
oda  
E e  
ber  
hi-  
n y  
os  
e  
on  
n-  
ed  
de

El hombre no soy yo... Continuación)  
 la eliminación del Municipio político  
o autoritario, tal como está organiza-  
do hoy: corporación político-adminis-  
trativa, sin mas misión que vaciar los  
bolsillos de los pacientes vecinos, pa-  
ra que viva un enjambre presupuestario  
con nombres de Alcaldes, concejales, se-  
cretarios, recaudadores, contadores y  
servidores de dentro y fuera del Ayun-  
tamiento. Elegidos uno por la ficción  
del sufragio electoral y designados  
por el favor y la adulación tri-  
butados al Don fulanismo caciquil y de-  
linada. El Ayuntamiento que debe ser  
de casa reguladora del interés de to-  
dos los vecinos, y el centro de un tra-  
baño de control e intervención directa-  
vecinal, sin necesidad de explo-  
rar y perturbadores mandatarios del  
tipo de concejales, bajo  
su actual, tan simpático y tri-  
butación, se convierte en Ca-  
sa Social y político de unos cuantos  
privilegiados en banda. El Municipio  
sin matia político, libre y autónomo,  
como la autarquía del individuo, pre-  
viamente administrativo, no autorita-  
rio, debe ser llanamente la Casa de To-  
dos chica o gigantesca colmena, según  
su extensión, capacidad de cultura, sen-  
tido de los deberes y laboriosidad de  
sus habitantes, en la que cada vecino  
sea un asociado, un accionista direc-  
to de la casa-comunal, dejando de ser  
vecino-contribuyente sujeto a todas  
las venganzas de los que preciamente  
son sus mandatarios y servidores en el  
consistorio municipal. Dejando, repi-  
to, de ser vecino que contribuye y vo-  
ta, para convertirse en obrero y cola-  
borador directo de la patente casa-co-  
munal, aportando el fruto diario de su  
labor y fiscalización, la que le co-  
rresponda en justa capacidad de tra-  
bajo, dentro de la gran colmena que si  
resuma miel por todos sus poros, es  
porque esté fabricada a base unanime  
de sacrificios, trabajos y deberes, pa-  
ra que el reparto de lo dulce pueda  
ser comun y sin remordimiento para na-  
die. Yo barro mi puerta y subo de la  
fuenta el agua que necesito. Cada ve-  
cino ilumina su portal y su calle, pa-  
ra ver pasar él y los demás en la noche.  
¿No es así como realmente se vive en las  
pequeñas agrupaciones? ¿Porqué no exten-  
der tan simple y humana forma de convi-  
videncia? Si la escoria no padece, ¿qué  
puede importarnos las dimensiones del  
molde? Vivir naturalmente y humanamen-  
te desde el Municipio hasta la Nación.  
Sin esa legión de servidores y funciona-  
rios para servir tanto organismo inutil  
y tanta inutilidad funesta basadas en  
doctrinarismos perturbadores y leyes  
embrolladoras. ¡Oh, el Municipio libre  
y autónomo! ¡Imposible! ¡Utopía y be-  
llas quimeras! ¡Sueños! ¡Sueños! ¡So-

ciudad futura, se gritará por los que  
 no creen mas que en lo ediceo consti-  
 tuido! Y yo os respondo que muchas co-  
 sas que parecían soñaciones y quime-  
 ras en la sociedad de ayer, van tra-  
 cándose en modernas realidades cuando  
 echamos a un lado nuestros egoísmos  
 perturbadores de una justa y altruística  
 convivencia, sin otra norma que el apo-  
 yo mutuo de todos los hombres.

No, no hay político como te decía,  
 amigo Martínez, sino simplemente ideó-  
 logo de una organización mejor. En tan-  
 to esta llega, y no se acerca como mu-  
 chos creen a paso de tortuga. ¡¡¡Soñe-  
 mos alma, soñemos!!! como dijo el dra-  
 maturgo inmortal. Trabajemos todos por  
 las bases de la sociedad futura con  
 sueños, con palabras, con acciones,,,

Y la primera piedra del edificio por  
 hacer es el Municipio libre y autóno-  
 mo, sin agentes ejecutivos abroquelados  
 por los fusiles para que vivan y  
 medren los hombres-sentosas del presu-  
 puesto.

### I I I

Y ahora dejemos en terreno de lo es-  
 tituyente para entrar en el terreno de  
 lo constituido. Y bien hincados los  
 pies en las realidades de Uleila, hallé  
 van una cuantas sugerencias, breves y  
 pocas, porque las cortas dimensiones de  
 JUVENTUD no consienten otras extensio-  
 nes al presente trabajo.

Vamos con el paisaje: Vivimos en  
 un pueblo de psicología detestable.  
 Aquí no hay unión, ni ideal colectivo,  
 ni educación ciudadana. Vivimos en el  
 pueblo de los átomos. Ingovernable por  
 su espíritu de contradicción, de con-  
 testura espinosa como la cáscara del  
 fruto maspreciado y plebello de la  
 tierra: el higo-chumbo. Si en este pue-  
 blo de los átomos surge alguna molécu-  
 la, alguna formación que sea raxo y  
 aglutinante para cualquier actuación  
 provechosa con miras al interés colec-  
 tivo, en seguida surge un hombre o gra-  
 po de hombres, no muy numeroso desde  
 luego, para desunir y disolver cualqui-  
 er alta iniciativa. Trabajando como to-  
 pos o maniobrando en la sombra con ar-  
 mas de envidia y lugareña intriga. La  
 lengua, el carle a la lengua es el  
 principal, por no decir el único, ins-  
 trumento de que se valen las camari-  
 llas perturbadoras en este lugar, fren-  
 te a todo movimiento redentor despertador  
 de energías sanas. Estas camari-  
 llas vienen a constituir algo así como  
 sueltas capillitas con su icono. Cada  
 devoto cree en un santo o en un icono,  
 aunque este sea del más tosco barro  
 fabricado y no haya hecho en su vida  
 terrenal ningún milagro. Estos santo-  
nes le den a la lengua con la peor in-  
 tención del mundo, pero el grupo de  
 los que les siguen y constituyan su co-  
 rro y capillita, los dan siempre la



razón. Esto sin perjuicio de seguir dando la razón al último Santo con quien se habla, tan pronto como vuelve la espalda el primero. Y claro esta falta de idea común, y espíritu de partido, y esta falta de personal, criterio y firme orientación en los individuos, produce necesariamente esa falta de consistencia y estabilidad en la idea y que los hombres, que frustra en este pueblo toda canalización de energías y la consecución de toda obra provechosa. Con esta táctica fulanista, con esta conducta atomística ejercida solapadamente, en la somera, llena de discípulos y acrobaticismos equívocos, de la mas dañina imitación, de unos contra otros, se divide y se vence con estas armas del mal. Y la masa se desconcierta, y de aquí que en este pueblo hayamos llegado al doloroso efecto, de no separar el hombre noble del travieso y así inclinado; de no separar el oro del metal. No se distingue la espuma del sedimento, pero la espuma por impropia naturaleza se expande y se alza espiritual, hasta evaporarse en la altas nubes; y claro, solo queda la hez, el peso y el sedimento. Urge pues, fundar esta masa uleilense como se funden las campanas; y entonces de la nueva masa surgiran otros hombres y otros procedimientos mas leales de combate. Urge pues, una prolongada labor de educación ciudadana en este pueblo, un día y otro día, año tras año, que los muertos mandan, y la radical mutación de la masa necesita de mucho tiempo y de eficaces ingredientes.

Concretábase mas para terminas. Me coloco en la hipótesis de que me nombraran Alcalde de este pueblo. Claro que yo como Alcalde consciente y capacitado de mi severa misión, y sintiendo toda la dignidad del cargo, y respondiendo a la confianza de mis electores, tendría mi programa, y trataría de implantarlo ineludiblemente para no resultar unos de los muchos autómatas como eran la mayoría de los Alcaldes del viejo régimen, analfebetos en la materia y mediatizados, por todas las reprochables artes caciquiles y fulanistas.

La primera parte de mi cuestionario municipal sería ésta: Señores funcionarios y empleados del Municipio. Servís a una casa muy pobre y se os paga demasiado salario. La justicia y nuestras fuerzas económicas demandan de consuno que es de todo punto necesario reducir los sueldos. Pero no podría hacer esto porque presido una Ayuntamiento político mediatizado y aplastado por las leyes del Poder central; de un Estado que fija y tasa unos sueldos cuando en rigurosa equi-

equidad y estricto derecho positivo toda la cuestión debería quedar reducida a una simple locación de servicios, fijados precio y obra por las dos partes contratantes: Corporación y Funcionario.

Juan Sáez Martínez

(Continuara en el próximo número)

(Prosa Rural.—Zofre. Continuación)

de piedra en piedra.

Un perdigón piñono en el Puesto de Rodrigo, y yo, extasiado en la contemplación de tanto bello y magestuoso como la naturaleza nos brinda; regreso al pueblo, al llegar a la tejera, mi alma se entristece, mi espíritu se amortigua; ya estoy en el pueblo. ¿A qué? A saborear, en vez de la miel que destilan las flores campestres y aspirar la brisa saludable de la sierra, a escapar el ambiente enrarecido, de ocosmorreo y falsedad que hay en los pueblos.

¡Dichoso pastor el de Zofre, que en tu soledad, eres feliz, sin masticar odios y recilla del poblado!

F. MARTINEZ CAMPOS

#### LA VISITA DEL GOBERNADOR

El miércoles, día tres de corriente a las 7 menos diez de la tarde, llegó a este pueblo el Sr. Gobernador Civil de la Provincia, acompañado de su secretario particular Sr. Iniesta, del Comandante Militar de la plaza y de un familiar suyo.

Fueron recibidos a su llegada por el Sr. Cura párroco, D. Francisco Sánchez y por el guardia D. Angel González, comandante accidental del Puesto de la Guardia Civil. Inmediatamente se trasladaron al Ayuntamiento donde recibió numerosas visitas con objeto de formar una Comisión Gestora.

Visitó la Casa Cuartel y a las nueve de la noche emprendió su viaje de regreso.

Durante su paso por las calles de este pueblo le siguió una pequeña manifestación de hombres mujeres y niños que le vitorearon frecuentemente.

Se espera que debido a este viaje muy en breve ha de formarse una Comisión Gestora que se haga cargo de la administración de este pueblo.

#### REGISTRO CIVIL

Durante la pasada semana se ha efectuado las siguientes inscripciones:

#### NACIMIENTOS

María de los Dolores Torrecillas